herpy

AGÁMIDOS

Egyptian Spiny-tailed Lizard

Uromastyx aegyptia

Uromastyx aegyptia es la mayor de las uromastyx: un lagarto del desierto, pesado y herbívoro, procedente de Egipto, Oriente Medio y la península arábiga, que puede alcanzar los 76 cm y pesar 2,5 kg. Excava madrigueras profundas, toma el sol bajo un calor intenso y necesita un terrario muy grande y seco con UVB potente. La especie es vulnerable en la naturaleza y solo es adecuada para un cuidador experimentado con mucho espacio.

Familia: Agamidae Nombre anterior: *Stellio spinipes; Uromastyx leptieni; Uromastyx microlepis*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**40-76 cm** longitud total con la cola
Peso	**1.000-2.500 g**
Esperanza de vida	**15-30 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Terrestre y excavador**
Hábitat	**Desierto y semidesierto**
Dificultad	**Avanzado**

CUIDADOS

Terrario mín.	**240 × 120 × 120 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**27-32 °C**
Punto caliente	**50-55 °C**
Temperatura, noche	**18-22 °C**
Humedad	**20-30 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Imprescindible** Zona Ferguson 3
Reposo invernal	**16-22 °C** 8-12 semanas
Alimentación	**Plantas**
Se mantiene	**En solitario o en pareja**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Tamaño de la puesta	**6-23 huevos**
Incubación	**56-84 días** a 33-34 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
Anexo de la UE	**Anexo B**
UICN	**Vulnerable (VU)**

Sobre la especie

Uromastyx aegyptia es la especie de mayor tamaño del género. Los adultos miden más de 40 cm y pesan alrededor de 1 kg, y los ejemplares más grandes llegan a 76 cm y 2,5 kg. En comparación, la mayoría de las demás uromastyx miden 25-50 cm. El cuerpo es ancho y pesado, las patas son cortas y fuertes, y la cola, aplanada, está cubierta de verticilos de escamas puntiagudas. La cola se usa como arma en la entrada de la madriguera. Los adultos suelen ser de color gris a pardo grisáceo, pero pueden volverse de un amarillo claro cuando están calientes.

Se distinguen tres subespecies: la forma nominal *U. a. aegyptia*, de Egipto; *U. a. microlepis*, de la mayor parte de la península arábiga, Irak y la costa de Irán; y *U. a. leptieni*, de Omán y los Emiratos Árabes Unidos. Esta última es más pequeña que las otras dos y llega a unos 50 cm. El nombre *U. leptieni* todavía aparece en el comercio y en la literatura antigua.

La especie fue descrita en 1775. En la zona se la llama *ḍabb* (dhab) y se la caza por su carne y su piel. Los adultos son tranquilos y fuertes, pero se defienden con la cola si se sienten acorralados. Su tamaño la convierte en una especie exigente: necesita un terrario que ocupe el espacio de una habitación pequeña y grandes cantidades de plantas frescas cada día. Por eso *U. aegyptia* solo es adecuada para un cuidador experimentado con mucho espacio.

Distribución y hábitat

Uromastyx aegyptia vive en Egipto, al este del Nilo y en el Sinaí, en Israel, Jordania, Siria, Irak, el oeste de Irán, Arabia Saudí, Kuwait, Catar, los Emiratos Árabes Unidos, Omán y Yemen. La subespecie *U. a. leptieni* se encuentra en Omán y los Emiratos Árabes Unidos, desde la zona de Mascate, pasando por la llanura costera de Batina y las estribaciones orientales de las montañas Hajar, hasta la península de Musandam. *U. a. microlepis* vive en desiertos y semidesiertos de la península arábiga y de los países vecinos.

La distribución es discontinua y la especie es escasa en gran parte de su área. Se considera vulnerable (VU) y la población disminuye por la pérdida de hábitat y la caza.

> **Área de distribución natural:** Egipto, Israel, Jordania, Siria, Irak, Irán, Arabia Saudí, Kuwait, Catar, Emiratos Árabes Unidos, Omán y Yemen.

HÁBITAT

Uromastyx aegyptia vive en desiertos y semidesiertos llanos o ligeramente ondulados, con arena gruesa, grava o piedras y vegetación arbustiva dispersa, por ejemplo orzagas, espinos y algunas acacias, hasta unos 1.500 m sobre el nivel del mar. Los animales prefieren lugares con algo de cobertura vegetal, aunque escasa. Excavan madrigueras que pueden superar los 10 m de longitud y alcanzar 1,8 m de profundidad. La madriguera mantiene estables la temperatura y la humedad: a 30 cm por debajo de la entrada hay de media 6 °C menos que fuera. Los animales la usan como refugio durante el calor del mediodía, por la noche y durante la hibernación.

La especie es diurna y su actividad depende mucho de la temperatura. En verano el aire puede alcanzar 43-50 °C, y los animales activos tienen una temperatura corporal de unos 33-42 °C. El límite crítico se sitúa en 51 °C. En primavera los animales asoman largo rato la cabeza y las patas delanteras fuera de la madriguera antes de tomar el sol, y en pleno verano se retiran durante las horas más calurosas del día. La mayor parte de la actividad anual se concentra en primavera y principios de verano. Desde el otoño hasta febrero solo se ven raramente, en días despejados con una temperatura del suelo superior a 35 °C, y en invierno permanecen en las madrigueras a 10-14 °C. El alimento son plantas, sobre todo hierbas y flores en la estación de lluvias.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación Leer más: Hibernación y estaciones

Cuidados

EL TERRARIO

Un adulto necesita un terrario de al menos 240 × 120 × 120 cm (largo × ancho × alto). Esta medida sigue una regla sencilla: el terrario debe ser al menos tres veces más largo que el animal y como mínimo igual de ancho, de modo que un ejemplar de 70-76 cm pueda girarse, excavar y elegir entre zonas cálidas y frescas. La altura da espacio para un sustrato profundo y para colocar las lámparas de calor y los tubos UVB a la distancia correcta por encima de la zona de baño de sol. Un terrario de ese tamaño es, en la práctica, un mueble hecho a medida de madera, PVC o plástico, con puertas de cristal o frontales abiertos grandes. Los ejemplares más pequeños, por ejemplo de la subespecie *U. a. leptieni*, que alcanza unos 50 cm, pueden arreglarse con 180 × 60 × 60 cm. Los jóvenes pueden vivir un tiempo en un terrario más pequeño si tiene el mismo gradiente de temperatura, pero crecen rápido.

El sustrato debe permitir excavar y tener al menos 15-20 cm de profundidad, de arena fina mezclada con tierra sin abono y algo de arcilla para que las galerías aguanten. Mantén secos los primeros centímetros superficiales y humedece solo un poco en profundidad. Evita la arena de calcio y la cáscara de nuez triturada, que pueden provocar obstrucción intestinal. Las heces y los uratos se retiran a diario y el sustrato se cambia por completo cada 3-4 meses. Los animales enfermos o heridos se trasladan temporalmente a papel de cocina.

El terrario debe tener buena ventilación, preferiblemente con tapa de rejilla. Construye la zona de sol con piedras grandes y planas o pizarra bajo la lámpara de calor, a ser posible apiladas con huecos, para que el animal pueda meterse y elegir su temperatura. Fija bien las piedras para que no se caigan cuando un animal pesado excave debajo. Proporciona al menos tres

refugios grandes, repartidos entre el lado cálido y el fresco. Las lámparas de calor se protegen para que el animal no pueda tocarlas. Mantén un solo animal en cada terrario y no mezcles nunca distintas especies de *Uromastyx*.

Leer más: Luz y UVB Leer más: Calor y temperatura Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

TEMPERATURA

La zona de sol debe tener una temperatura superficial de 50-55 °C, medida con un termómetro infrarrojo justo debajo de la lámpara. El lado fresco se sitúa entre 27 y 32 °C. Un animal y un terrario tan grandes requieren varias lámparas de calor, por ejemplo dos o tres focos halógenos de 100 W, para que la zona de sol sea lo bastante amplia para todo el cuerpo. El calor debe venir de arriba, nunca de una manta térmica bajo el sustrato: el animal no se aparta a tiempo de un suelo demasiado caliente y puede quemarse. Si la zona de sol está demasiado caliente o demasiado fría, ajústala con un regulador o subiendo o bajando las piedras.

Por la noche se apaga el calor y la temperatura puede bajar hasta la de la habitación, unos 18-22 °C. El animal debe poder apartarse del calor en todo momento.

En la naturaleza la especie descansa desde el otoño hasta principios de primavera. En cautividad se puede ofrecer un reposo invernal fresco: se reduce el fotoperiodo a 6-8 horas, se baja la temperatura ambiente a 16-22 °C y se mantiene la zona de sol en unos 30 °C, para que el animal pueda calentarse y vaciar el intestino. El reposo dura 8-12 semanas; las cifras del reposo proceden de las especies más pequeñas del género. Ofrece reposo invernal solo a animales sanos y bien alimentados, y pésalos antes y durante el reposo.

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe ser baja, de alrededor del 20-30 %, medida a nivel del sustrato en el lado fresco. Una humedad alta mantenida enferma al animal, así que no pulverices el terrario. El sustrato se humedece solo un poco en profundidad para que las galerías aguanten, y las madrigueras tienen un microclima más húmedo que la superficie, mientras que los centímetros superiores están secos.

El animal obtiene casi toda el agua del alimento y bebe pocas veces. Un cuenco grande y estable con agua fresca no hace daño en un terrario bien ventilado y puede ayudar a los animales delgados o recién adquiridos. Cambia el agua a diario.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es diurna y necesita luz intensa. Usa una lámpara LED grande o varios tubos fluorescentes de unos 6500 K como luz diurna, separados de la fuente de calor; los animales están más activos y comen mejor con ella. El UVB es imprescindible: la especie pertenece a la zona 3 de Ferguson, y tubos T5 HO del 12-14 % sobre aproximadamente la mitad de la longitud del terrario en el lado cálido deben dar un índice UV de 4,5-6 en la zona de sol. La distancia del tubo depende de si está por encima o por debajo de la rejilla; compruébala con un medidor de UV. Cambia los tubos a los 6-12 meses o según las indicaciones del fabricante. El día es de 12 horas en verano y más corto en invierno.

ALIMENTACIÓN

Uromastyx aegyptia es herbívora. Alrededor del 90 % del alimento debe ser verdura de hoja y flores, aproximadamente un 5 % hortalizas duras y otro 5 % alimento seco. Un adulto come grandes cantidades: ofrece un cuenco grande con mezclas variadas de ensaladas, rúcula, hojas de diente de león, endibia, pak choi, hojas de nabo y algo de col rizada, y flores comestibles como diente de león, hibisco, pétalos de rosa y capuchina, a ser posible de tu propio jardín y siempre sin pesticidas. También come heno y hierba. Las hortalizas duras como calabacín, zanahoria y guisantes se ralla fino.

Las semillas y las legumbres forman parte de su dieta natural: lentejas secas trituradas y mijo blanco aportan proteína y grasa. Ofrécelas en pequeñas cantidades y como máximo una vez por semana, o provocan obesidad. Las crías de menos de seis meses no reciben semillas. La fruta es un capricho poco frecuente, como máximo un trozo pequeño una vez al mes. Los insectos no son necesarios; de vez en cuando se puede dar un solo gusano de la harina o gusano rey espolvoreado.

Las crías se alimentan a diario con toda la comida que puedan comer y los adultos 4-5 veces por semana. Espolvorea la comida con calcio y un suplemento vitamínico dos veces por semana. El polen de abeja se suele dar en cantidades excesivas; es mejor que las flores cubran esa necesidad.

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Los adultos son tranquilos y sedentarios, pero territoriales con otros de su especie, sobre todo los machos entre sí. Mantenlos por separado. Una pareja solo puede convivir en un terrario que sea al menos el doble del mínimo, e incluso así no hay garantía. Las crías son menos territoriales y pueden convivir hasta que se acercan a la madurez sexual.

Un animal nuevo necesita tranquilidad durante las primeras semanas. Los criados en cautividad se adaptan más rápido, mientras que los capturados en la naturaleza pueden tardar hasta seis meses. Si el animal no ha comido a las dos semanas, debe verlo un veterinario. No manipules al animal durante la adaptación, salvo para pesarlo. Después puedes ofrecerle comida de la mano. Acércate despacio y siempre desde abajo, nunca desde arriba, porque se parece a un ave rapaz. Un adulto pesa 1-2,5 kg y puede golpear con la potente cola si se siente acorralado; levántalo desde abajo y sujeta todo el cuerpo. Mantén al animal fuera del terrario como máximo una hora cada vez, porque necesita el calor. Pésalo una vez al mes y acude al veterinario si pierde mucho peso. Lávate las manos tras el contacto, porque los reptiles pueden portar salmonela.

Leer más: Comprar animales: cría en cautividad, captura silvestre y transporte

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

El macho suele ser más esbelto que la hembra, tiene la cabeza más ancha y un color más intenso. Las hembras adultas tienen forma de pera. Las diferencias sexuales son más evidentes en los animales maduros; en los jóvenes es difícil distinguir el sexo.

La edad y el tamaño en la madurez sexual no están documentados para la especie. Pon a criar solo animales bien alimentados y completamente adultos.

APAREAMIENTO

La cría está descrita solo escasamente para la especie, y las cifras de este apartado y de los siguientes proceden de las especies más pequeñas del género, sobre todo *U. acanthinura*. La cría sigue a un reposo invernal fresco, que pone en marcha a los animales. Después del reposo se aumentan de nuevo la luz y la temperatura, y solo entonces se juntan la hembra y el macho. Ambos deben estar en buena condición corporal.

La cópula es violenta. El macho gira alrededor de la hembra, cabecea y le muerde el pliegue de la nuca. La cópula en sí dura pocos minutos. El terrario debe ser lo bastante grande para que la hembra pueda esquivarlo. Vigila que la hembra no resulte herida y separa a los animales si la cosa va demasiado lejos.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone los huevos 4-6 semanas después de una cópula exitosa. La puesta es de unos 6-23 huevos según el tamaño, la edad y la salud de la hembra; una hembra tan grande probablemente se sitúe en el extremo alto. Coloca con antelación en el lado fresco una caja de puesta grande con una mezcla de arena y tierra, para que la hembra se acostumbre. Si no la usa, muévela al lado cálido. La tierra debe estar lo bastante húmeda para que la galería aguante.

Tras la puesta la hembra está claramente más delgada. Déjala tranquila, dale comida en abundancia y, si procede, una solución de electrolitos sin sabor. Normalmente recupera la mayor parte del peso y come y toma el sol con normalidad en 1-2 semanas.

INCUBACIÓN

Desentierra los huevos con cuidado y con guantes, y colócalos en la misma posición en que estaban, en un recipiente cerrado con perlita húmeda, justo lo bastante húmeda para formar grumos al apretarla. Colócalos a unos centímetros unos de otros. Al cabo de 1-2 días debe haber condensación en las paredes del recipiente; si no, añade un poco de agua. Pesa los recipientes una vez por semana para seguir la evaporación.

A 33-34 °C los huevos eclosionan a los 56-84 días; una temperatura más alta da un periodo de incubación más corto.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías se mantienen por separado o en pequeños grupos en terrarios grandes con la misma zona de sol y el mismo gradiente de temperatura que los adultos, o en cajas de plástico grandes. Ofréceles muchos refugios. El sustrato es papel de cocina, baldosas o suelo desnudo hasta que las crías tengan al menos un año.

Las crías reciben las mismas plantas verdes y flores que los adultos, cortadas finas, y se alimentan a diario. Las semillas y las legumbres secas se dan solo a partir de los seis meses de edad. A las crías delgadas o deshidratadas se les puede ofrecer agua. Separa a las crías antes de que alcancen la madurez sexual; crecen rápido y pronto necesitan mucho espacio.

Salud y errores frecuentes

La mayoría de los problemas se deben a la falta de calor o de UVB, a una humedad demasiado alta y a una dieta incorrecta:

- Enfermedad metabólica ósea (hiperparatiroidismo nutricional secundario) por falta de UVB, calcio y D3.
- Infección respiratoria y mucosidad por humedad alta constante.
- Obesidad por demasiadas semillas y demasiada proteína, y por poco espacio para moverse.
- Obstrucción intestinal por arena de calcio, cáscara de nuez y temperatura demasiado baja.
- Quemaduras por mantas térmicas y lámparas sin protección.
- Parásitos en animales recién importados. Mantén a los animales nuevos en cuarentena durante 3-6 meses.
- Heridas con costras en los labios y la piel, que en las uromastyx pueden deberse a la bacteria *Devriesea agamarum*. Se contagia entre agámidos y requiere tratamiento veterinario y una desinfección a fondo del terrario.
- Distocia en hembras sin un lugar de puesta adecuado.

Un animal sano es redondeado y firme, tiene los ojos claros y come con regularidad. La pérdida de peso, la falta de apetito y la apatía requieren un veterinario con experiencia en reptiles.

Leer más: Cuarentena e higiene Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.